

ALAMBRADA

Rev. 140/5

Nº 3

A. H. N.

GUERRA CIVIL



AÑO 1º

BOLIVIAN QUINCENAL
DE BATALLONES
ZAPADORES



ALAMBRADA

Boletín quincenal del XII Batallón de Zapadores Minadores

Año I

Noviembre de 1938

Núm. 3

DESPEDIDA

A los combatientes de las Brigadas Internacionales, con quienes compartimos nuestro odio al invasor.

Vuestras huellas recoge, estremecida,
al marchar, luchadores, nuestra tierra.
Vinistéis, cuando el eco de la guerra
sobre la muerte alzaba vuestra vida.

¿Quién olvidar podrá vuestra encendida
fe? Al borde de la ausencia triste yerra
del verde llano a la aristada sierra
vuestra imagen serena y decidida.

¡Aquí quedan en brote las simientes,
con generosa sangre derramadas,
que dísteis a estas tierras codiciadas!

Hoy marcháis, esforzados combatientes.
En el día del triunfo retornad:
¡Juntos veamos España en libertad!

SAADI

AE
ARCHIVOS
ESTATALES

Edictorial

Ha resonado casi ininterrumpidamente en lo que va de mes, la voz de nuestros gobernantes, de los hombres más destacados de la zona leal. No ofrece nueva fase combatiente el curso de los hechos y de la guerra, sin que en el acto desde los lugares donde se encauzan y erientan los destinos de nuestro pueblo, se pronuncien las palabras que definen y aclaran propósitos y situaciones, acusando la firmeza de la línea inflexible de conducta que en la defensa de nuestra libertad e independencia nos hemos trazado.

Un día será Indalecio Prieto, otro José Díaz, Alvarez del Vayo, Lamoneda, Dolores Ibarruri o Mariano R. Vázquez, los que se dirigirán a nuestro pueblo o a los países hermanos de América. Y con el prestigio de su autoridad, resumen y compendio de nuestro pensar y sentir, por encima de todos, las voces serenas y firmes de nuestro presidente.

¿Quién piensa cuando don Manuel Azaña o don Juan Negrín toman la palabra, que éstos hombres pertenecen a un partido determinado? Se han fundido en ellos los pensamientos dispares a que dió lugar la penosa realidad que tiempo atrás vivimos. Expresión y cifra de nuestra conciencia de españoles y de hombres de bien, cuando el Presidente de la República o el del Consejo de Ministros habla, todos escuchamos unánimemente atentos, reconociendo en sus palabras la clara exposición de lo que todos pensamos y sentimos.

Dura y cruel es la guerra. Pero el ánimo se templea y los propósitos se afirman y robustecen cuando se lucha por una misma causa justa y se posee un Gobierno capaz de regirla y encauzarla por derroteros seguros.

Un sentimiento de compasión se enciende en nosotros cuando pensamos, por contraste, en los españoles de la zona rebelde. Los falsos gobernantes que sobre ellos se han erigido, los venden y traicionan; no pudiendo manifestar claramente la magnitud de su vileza, vense forzados a mantener el engaño y la hipocresía; orientados torpemente por su egoísmo de clase, por su servidumbre en la impotencia, se esfuerzan en vano por encontrar un eco compartido entre los hombres que viven bajo su dominio. Todos hemos conocido la rabia y el sonrojo de tener que soportar Gobiernos que, lejos de encauzar la conciencia colectiva de nuestro pueblo, la traicionaban y la vendían. Por eso, ahora, aun cuando las circunstancias presentes exigen más de nosotros, leal y noblemente representados por un Gobierno legítimo, estamos dispuestos sin distinciones partidistas, a seguir las normas de conductas que se nos dicten, con entusiasmo y firmeza. En el común acatamiento de nuestro Gobierno se consolida nuestra unidad. Confiando en ella esperamos seguros la victoria.

DE LA REDACCION

FELICITACION Y CENSURA.—Sería injusto no insertar en este tercer número de nuestro Boletín la felicitación que merecen aquellos que han hecho posible, con el apoyo prestado en la forma que se les ha pedido, que el órgano de nuestra Unidad no pierda interés a medida que su vida se prolonga. Han sido muchos los cabos y soldados que han enviado soluciones a los problemas planteados en el número anterior. Algunos han llegado al resultado exacto; otros, sólo se han aproximado. Es igual. Nuestro agradecimiento es el mismo para todos.

Pero esta medalla tiene su reverso. Quienes más medios tienen para ayudar con sus conocimientos a mantener entre nosotros un ritmo de capacitación creciente han desertado, abandonando este aspecto de su deber. Lamentamos que no hayan sido capaces de comprender que la tarea educativa es para ellos, además de una obligación que el pueblo impone a sus mandos, un medio de facilitar su labor como tales. Vaya aquí nuestra censura para ellos, con la esperanza de que será única en la vida del Boletín.

* * *

RESOLUCIONES A LOS PROBLEMAS PLANTEADOS EN EL NUMERO ANTERIOR.—Primero.—Oficiales.—a) cálculo de las viguetas:

$$Mm = 1/4 T_1 = 1/8 p_1^{12} = \frac{750 \times 4}{4} = 750 \text{ kg/m.}$$

$$\text{luego } p_1 = \frac{8 Mm}{12^2} = \frac{6000}{16} = \underline{375 \text{ kg.}}$$

$$p_2 = 0,625 \times 600 = \underline{375 \text{ kg.}} \quad p_3 = 0,625 \times 210 = \underline{131,25 \text{ kg.}}$$

y sustituyendo valores en la fórmula: $Mm = 1/8$

$$\text{tendremos: } Mm = 125 \times 25 \times \frac{16^2}{8} = \underline{2512,50 \text{ kg/m.}}$$

Y, por las fórmulas:

$$Mm = \frac{ab^2}{6} R, \quad Mm = \frac{a^3}{6} R, \quad Mm = R \frac{d^3}{32}, \quad \text{se deducen las}$$

siguientes escuadrias y diámetros:

Viga de 0'20 por 0'30; Cuadrado de 0'25; Rollizo de 0'30

b) cálculo de las cumbreras:

Momento más desfavorable, cuando el eje trasero del carruaje apoya sobre ella y los tramos contiguos están cargados al máximo (interferencia de a tres).

$$Mm = 1/4 T 1 + 1/8 p 12 = 3/4 \times 1500 + 9/8 \times 3240 = (1)$$

$$= 1125 + 3645 = 4770 \text{ kg. m.}, \quad \text{Y por las mismas fórmulas}$$

que anteriormente, se obtienen las dimensiones:

Viga de 20×37 ; Cuadrado de 31; Rollizo de 36..

c) cálculo de los tablonés del pavimento.

Momento más desfavorable, cuando una rueda del eje más cargado apoya sobre el punto medio del claro entre dos viguetas.

$$Mm = 1/4 P 1 = 1,50 \times 750 \times 1/4 = \underline{281,25 \text{ km. m.}}$$

$$Mm = R \frac{ab^2}{6}, \text{ y tomando para } a \text{ el valor de 22 centímetros,}$$

queda b con un valor de 8.

Segundo.—Sargentos.—Siendo la fórmula a emplear la siguiente:

$$\text{Pendiente} = \frac{\text{distancia vertical}}{\text{distancia horizontal}}$$

basta con multiplicar la equidistancia entre curvas por el denominador del quebrado que expresa la pendiente, y se obtiene una longitud que, llevada a la escala del plano, representa el trozo máximo de carretera que debe incluirse entre dos curvas consecutivas.

En cuanto a las zonas vistas y ocultas, basta con emplear el procedimiento de la visual acotada, marcando como trozos ocultos los que sigan al primer punto en que la visual, contando desde el observatorio, penetra en el terreno. No debe recurrirse a los perfiles sino en casos muy dudosos en que la equidistancia de curvas sea muy pequeña.

La descripción del terreno consiste en explicar de una forma resumida los principales accidentes representados en el plano de trabajo.

Tercero.—SOLDADOS Y CABOS.—Primer problema:

a) Si la pendiente es de 12 por 100, quiere ello decir que en 100 metros se suben 12 metros de desnivel. Por lo tanto, en 424 metros se subirán:

$$X = 12 \times \frac{424}{100} = \underline{50.88 \text{ m.}}$$

b) El trozo llano a descontar es la cuarta parte de 424, o sea 106 metros. En la sexta parte, de curvas, que representa una longitud de 70'66 metros, sólo se puede ascender lo siguiente:

$$X_1 = 70,66 \times \frac{8.40}{100} = \underline{5.93 \text{ m.}}, \text{ ya que la pendiente de estos}$$

trozos curvos no excede de un 8'40 por 100.

Queda una longitud de pista de 424 metros, menos los 106 y los 70'66 ya contados, lo que representa 247'34 metros de pista con pendiente de 12 por 100. En este trozo se subirá:

$$X = 247,34 \times \frac{12}{100} = \underline{29,68} \text{ metros, que, sumados a los 5'93 ya obte-}$$

(1) Se ha considerado valor de p el peso propio y la sobrecarga de un tramo, ya que sobre la cumbrera apoyan dos medios tramos.

HABLA EL COMISARIO

EL POR QUE Y PARA QUE DE NUESTRO BOLETIN

Ya está nuestro Boletín en marcha. Los primeros pasos, los más difíciles, ya están dados. Estamos contentos, porque dentro de nuestro Batallón ha sido bien recibido y porque nuestros superiores jerárquicos—como lo prueban los acuses de recibo que en este mismo número insertamos—nos han comunicado su opinión favorable. ¿Estamos satisfechos del todo? Hasta cierto punto nada más.

La guerra, el perfeccionamiento de nuestro Ejército Regular, la marcha de las operaciones, nos plantean numerosos problemas que serán resueltos tanto más fácilmente cuanto mayor sea el interés y el esfuerzo que todos pongamos en comprenderlos y solucionarlos. Mas, para que esto sea así, es necesario que, entre todos nosotros, exista una corriente unánime de mejoramiento, de atención, hacia las cuestiones que los hechos relacionados con la guerra y con el funcionamiento de nuestras unidades, coloca ante nuestros ojos. Es necesario que existan órganos apropiados de expresión para que una tal corriente converja y se refleje allí donde todos puedan encontrarla y encontrarse. Nuestro Boletín tiene, ante todo, esta misión. Los problemas de nuestra unidad, la demostración de nuestro interés en mejorar el trabajo del Batallón, las iniciativas que surjan de cada uno de nosotros para hacer más eficaz nuestra labor, la comprensión que poseamos acerca de los problemas que la guerra nos plantea, han de hallar eco en él. Son muy pocos los Boletines o revistas dedicados al arma de Ingenieros. Por este motivo no es fácil que encontremos publicaciones que nos orienten y ayuden en la realización de nuestras tareas.

De no ser así, no hubiéramos sentido la necesidad de publicar ALAMBRADA, ya que, además, dada la escasez de papel, es preciso restringir cuanto se pueda este género de ediciones.

nidos, constituyen una subida total de 35'61 metros.

Segundo problema:

a) El volumen total a excavar es:

$$V = 2000 \times \frac{1,00+1,15}{2} \times 1,50 + 2500 \times \frac{1,35+1,50}{2} \times 2,00 = \underline{10340 \text{ m}^3}.$$

b) El tiempo necesario, teniendo en cuenta que un zapador **pica** o **expalea** un metro cúbico por hora, o sea, 8 metros cúbicos en 8 horas, lo que representa 2.400 metros cúbicos entre los 300 picos, será:

$$T = 10340 : 2400 = \underline{4 \text{ días y medio}}$$

Encuesta

¿Qué defectos ves en el ritmo de trabajo de nuestro Batallón?
¿De qué manera crees que podría conseguirse un mayor rendimiento en nuestra Unidad?

* *

Primero.—Falta de confianza mutua. En los soldados, desconfianza hacia la buena fe de los mandos. En los mandos, falta de decisión para arrostrar esta hostilidad aparente, rindiendo el tributo de su labor educativa sin esperanza de agradecimiento.

Segundo.—Reduciendo las causas que motivan esta falta de comprensión. Anulando las disensiones, siquiera sean aparentes, entre Mandos, Comisarios y tropa.

Jefe del Batallón
IGNACIO RODRIGO

* *

El Batallón trabaja bastante, y a mi modo de ver, bien. ¿Puede y debe trabajar más? Sí. ¿Manera de conseguirlo? Haciendo llegar al convencimiento de todos que la disciplina que de día en día se les viene inculcando, van en beneficio precisamente de eso. De que con el mismo esfuerzo se realiza mayor trabajo cuanto más orden y disciplina existe.

En cuanto a la segunda pregunta, lo mismo: seguir inculcando la disciplina.

Capitán
ANGEL de la CRUZ VACA

* *

Primero.—Falta de la colaboración necesaria entre soldados, Comisarios y Oficiales.

Segundo.—A base de mejorarse las relaciones entre las personas antedichas, a base de cursillos, conferencias, charlas de todos los temas, tanto de la guerra como de otra clase, para que sea una realidad

la compenetración entre los soldados y los mandos superiores, lo mismo en el terreno cultural, que en el militar.

ENRIQUE MIRET

Soldado de la primera Compañía

*
*

Primero.—La propensión a trabajar rutinariamente.

Segundo.—Haciendo sentir a todos, mandos y soldados, el valor, la transcendencia de cada golpe de pico dado con fervor y brío. Intensificando nuestro contacto con los soldados, a fin de ayudarles a sentir la importancia del trabajo que el Batallón realiza. Dando nosotros a los soldados, capacitándonos activamente, un ejemplo de interés y atención hacia los problemas de la guerra en general y hacia los de nuestra Arma en particular.

R. SANTOS

Comisario del Batallón

*
*

Séame permitido responder en un solo apartado las dos preguntas que se formulan. Aquí, como en muchas ocasiones, defectos, efectos y causas van íntimamente enlazados.

Es difícil, al tratar de estas cuestiones, no mezclar los casos particulares del Batallón con los casos generales del Arma de Ingenieros, que muchas veces se superponen. Este hecho impone limitaciones, pues no es momento ni ocasión de hacer críticas generales.

Concretándose al Batallón, puede afirmarse que rinde en los trabajos. ¿Podría rendirse más? Ciertamente ¿Qué nos falta? Para llegar a ser unos recordmen, que debería ser la aspiración de todos, nos falta un intenso período de instrucción táctica y técnica. Esto quizá pueda sonar malamente a los que creen que el tiempo que el Batallón viene funcionando en campaña es superior a las enseñanzas que puedan derivarse de la instrucción. Yo estoy convencido, en cambio, de que es una necesidad vital afirmar las enseñanzas de la práctica simultaneando esto con la instrucción, a fin de hacer desaparecer en el trabajo todo rastro de rutina. La práctica tiene, entre sus inevitables inconvenientes, este que es fatal: la rutina. Y yo no me atrevería a afirmar que, poco o mucho, no nos dejamos dominar por ella.

Los zapadores tenemos problemas particulares. Uno de ellos es la dificultad de poder poner en práctica, sobre la marcha, las nuevas ideas y los nuevos sistemas, que deben estudiarse prácticamente pero en plan instructivo. Pedir que se nos deje, periódicamente, un tiempo libre en lugar adecuado, para mejorar nuestra capacidad técnica y nuestro rendimiento en el trabajo, ¿no sería laborar en pro de un ejército puesto al día y sin anacronismos?

El Capitán de la Segunda Compañía

Al Zapador se le hace justicia

Después de un largo período de trabajo constante de los Batallones de Zapadores de todo el Ejército de Levante, se ha celebrado un acto de homenaje al Cuerpo de Ingenieros. Verdaderamente era necesario este homenaje, ya que es la expresión de afecto sincero hacia el esfuerzo hecho por nosotros en el frente de Levante. No es inmodestia que esto se diga por nosotros mismos, al contrario, es un acto de justicia reconocerlo así.

Los Batallones de Zapadores, Obras y Fortificaciones, que habían pasado desapercibidos por la gran masa de opinión, Batallones de los cuales no hablaban los periódicos, ahora se ha reconocido la gran labor desarrollada por sus hombres que han puesto el trabajo y el esfuerzo humano al servicio de una causa justa y de la Libertad. La labor del zapador ha sido en todo momento útil y eficiente, como lo prueban la resistencia de Madrid, los ataques fascistas en Levante, los del Ebro y tantos y tantos otros que no es oportuno recordar por razones que comprenderéis todos vosotros. ¿Es que hay que repetir que los zapadores son la base de un Ejército? Es cierto que los zapadores no han sido nombrados en los periódicos a través de su trabajo siempre eficaz y silencioso, que parece que no ha tomado parte en acciones heroicas y gloriosas, pero, ¿es que nadie puede dudar que en casi todas las operaciones que se han desarrollado los zapadores han tenido un papel práctico y decisivo? La Historia demostrará a estos escépticos cuál ha sido la labor de todos los fortificadores de la España republicana.

No somos partidarios de homenajes, ni de propaganda a son de bombo y platillos, pero este homenaje que se ha hecho al Arma de Ingenieros, lo aceptamos, porque ha puesto las cosas en su punto y ha demostrado que los zapadores han puesto su esfuerzo y su trabajo al servicio de la causa de la República, o sea, que han cumplido siempre con su deber...

Octubre, 1938

Iniciativas

En nuestro número anterior, sin comentarios y bajo el epígrafe escueto de "CARTAS RECIBIDAS", insertábamos una carta dirigida al Jefe del Batallón por los niños que forman la Colonia Escolar "Torre de la Murciana", solicitando nuestra ayuda económica. Los niños justificaban su petición: les ha sido cedido un campo de naranjos que quieren aprovechar cultivando, plantando verduras, legumbres, etcétera. "Hacemos este trabajo—decían—no sólo porque necesitamos buscar todos las ayudas posibles para sostener la Colonia, ya que la cantidad de víveres que recibimos es pequeñísima, sino pensando también que, al mismo tiempo, **incrementamos la producción tan necesaria para todos**".

No quisimos decir nada entonces. Preferimos que la carta, por sí misma, determinaría la reacción favorable y surgieran espontáneas las iniciativas. La confianza de que así ocurriría no nos ha engañado. El camarada Vila nos envía el siguiente artículo en el que nos propone, estimulándonos a ello, la apertura de una suscripción que nosotros apoyamos unánimemente. ¡Que ni uno sólo de nuestro Batallón quede sin contribuir a ella impulsado por unos sentimientos de solidaridad con nuestra retaguardia y con estos niños por cuyo porvenir y bienestar nos hallamos aquí reunidos un puñado de hombres de bien!

Con gran dolor y al mismo tiempo alegría, he leído en nuestro Boletín la carta dirigida a nuestro Comandante.

Digo dolor, porque a través de ella puede verse (y puede verlo el más retraído), las ganas de los pequeños en no ser pesados, en no ser un estorbo a los que "hacen la guerra", como deben decir ellos.

El párrafo en el cual dicen—"la cantidad de víveres que recibimos es pequeñísima"—quiere decirlo todo. Quiere decir que ellos también viven la guerra; que, a pesar de recibir su ración diaria reducidísima, no alborotan ni protestan, sino que miran fríamente las causas y buscan entre todos dar solución a su problema. ¿Cómo? ¡Cruel realidad para seres de tan corta edad! Trabajando. Para ello piden nuestro apoyo; nuestro pequeñísimo apoyo. ¿Quién va a negárselo?

Precisamente decía que había visto dicha carta con alegría, porque creo que ha caído en buenas manos y que no será en balde su tímida demanda. Nosotros podemos hacer mucho por ellos, muchísimo.

Ellos piden tan solo unas dos mil pesetas. Yo pregunto. ¿Qué es esta cantidad para un Batallón del que forman parte 710 hombres? Recuerdo muy bien que para la suscripción pro-víctimas del bombardeo de Lérida, la Compañía del Parque del XII C. de E. con una plantilla de 50 hombres recaudó más de 1000 pesetas. ¿Va a ser menos ahora el XII Batallón y en particular la Sección Parque? Yo creo que no. Todos y cada uno de nosotros sabrá cumplir con su deber humanitario. ¿Quien no tiene hermanitos, quizá hijos en la retaguardia,

ACUSES DE RECIBO

P. C., a 18 de octubre de 1938.

Camarada Comisario del XII Batallón de Zapadores.

Estimado compañero: ¿Mi opinión sobre ALAMBRADA? ¡Ah, pues... muy buena! Me explicaré:

Contiene vuestro Boletín—me refiero al número 2—diversos trabajos sobre “cosas” de la Unidad que lo hacen vivo e interesante; un editorial atinado, una sección de concursos muy oportuna, en la cual ejercen y estimulan su inteligencia mandos, medios y soldados. Bien el artículo de “Técnica”; breve y enjundioso el comentario internacional y, asimismo, las secciones de humor. En resumen: un periódico que llena admirablemente los requisitos exigidos a la prensa militar.

Con tales características y, además, la de la amenidad—otro acierto—ALAMBRADA tendrá el cariño de los soldados y—¿qué duda cabe?—una larga vida.

Con cordiales felicitaciones,

RICARDO CALVACHE

Comisario C. P. I., XIII C. de E.

Sr. Comandante del Batallón Zapadores XII.

He leído el primer número del Boletín ALAMBRADA que publica ese Batallón, siéndome grato felicitarles, pues viene a llenar un vacío en las publicaciones de nuestro Ejército.

El Jefe de E. M. de la 43 División

que tal vez mañana se encuentren en las mismas tristes circunstancias?

Reflexionemos un poco y veremos que las pesetas de las cuales nos desprendemos voluntariamente, van a ser la alegría de estos niños a los cuales estamos obligados moralmente a ayudar. “Ellos” lo piden y yo lo espero de vosotros.

DELEGADO POLÍTICO
Sección Parque

CONCURSOS

En nuestro número de hoy entra a formar parte de esta sección un nuevo tipo de problemas, no ya puramente científicos y relacionados directamente con los propios de nuestra Arma, sino consecuentes de la situación actual del Ejército en general y de nuestro Batallón en particular. Esperamos que se acojan con el mismo interés que los de números anteriores, semejantes a los cuales ofrecemos algunos.

Podrá contestarse a las siguientes preguntas, con arreglo al grado de preparación de cada uno, antes de cuatro días, a partir de la salida de este número del Boletín.

Los premios serán: uno para oficiales; dos para sargentos, y seis para soldados y cabos, consistentes todos en prendas de vestuario, libros y permisos de unos días.

1.º Explicar la necesidad de la recuperación y proponer un plan de recuperación para una Compañía. Establecer la diferencia entre recuperación de aprovechamiento inmediato y de entrega a órganos de re- laguardia.

2.º Hacer un comentario breve de algún libro leído en la biblioteca de la Compañía o del Batallón.

3.º Determinar la distancia que debe haber entre curvas de nivel contiguas de una plano a escala 1 : 25.000 para que la pendiente sea de un 60 por 100 (equidistancia natural: 10 m.).

4.º Dibujar, a escala 1 : 20.000, un plano con curvas de nivel en el que haya un pueblo, un puerto, un valle principal y dos afluentes, un ferrocarril y una carretera con pendientes máximas de 10 por 100.

5.º Averiguar cuántas jornadas de 8 horas son necesarias para excavar 7 km. de trinchera de 2,00 m. de profundidad por 1,50 m. de anchura en la boca, sabiendo que las paredes tienen una inclinación de $1/5$ y que un hombre excava por hora 1 m.³ y son necesarias dos palas por pico.

6.º Averiguar cuál es el espesor máximo de piedra suelta que puede acumularse sobre una capa de rollizos de 20 cm. de diámetro que constituye el techo de un abrigo a cielo abierto de 1,70 m. de anchura. Peso del m.³ de piedra en estas condiciones: 3,7 tm.

7.º Dadas las zonas vistas (sombreado) y ocultas que se indican en

el plano adjunto, dibujar una copia en que aparezcan las alturas que dan lugar a esas zonas ocultas con relación al observatorio O.

El problema 5.º es exclusivamente para soldados y cabos. Los primero y segundo, para todos los componentes del Batallón, y el resto, para oficiales, sargentos y cabos.



Escala 1:50.000

UN LIBRO

de

ANDRE MALRAUX

DIAS DE DESPRECIO

Leer André Malraux, sus obras escritas desde su incorporación al comunismo militante, es sumergirse en una densa atmósfera de esperanza. Y no, bien entendido, de una esperanza infantil, basada en ci-mientos movedizos, fácil y alegre. No de una esperanza nacida de un optimismo desplazado, o exagerado, o infundado. Sino en la esperanza forjada en la solidez de un espíritu viril y fraterno en el que concurren, aglutinándose fuertemente, factores decisivos para que esta esperanza no derive hacia el tópico ni hacia la utopía: amor a esta esperanza, valor para organizarla, vocación para hacerla factible.

El libro que nos ocupa es, esencialmente, una afirmación de fé. Sorprenderá, quizá, este prodigar palabras evangélicas. Comprended, los sorprendidos, que no se trata ahora del evangelio oficial, manoseado y putrefacto, vilmente ensotinado, sino de un nuevo evangelio, de una nueva mística redentora, humana, que al mismo tiempo que redimir el alma de la indignidad, intenta redimir el hambre y la miseria del cuerpo. Decíamos que este libro es una afirmación de fé: sí, de la fé en la lucha, aparentemente inútil, que de tiempo los oprimidos han emprendido contra los opresores.

A los abúlicos, a los que miran con ojos de burla estas luchas, como queriendo demostrar su esterilidad, les grabaríamos en el corazón estas palabras de Malraux: "Todo lo que se parecía a la esperanza se parecía a la locura. ¿No era acaso una locura huir ante toda esperanza?" ¿Quien, hombre, podría negar la fuerza, el impulso que estas palabras encierran? Puede parecer una locura, sí, cultivar la esperanza.

En todo caso, empero, una locura con posibilidades de hacer virar el loco en cuerdo, en un cuerdo lúcido y triunfante. Huir ante toda esperanza, no es pentrar en el antro de la locura definitiva, final sin remedio y sin salida?

Sobre el hombre se acumulan los signos de su vida. Si no lucha, le dominan, inmovilizándole en una torturadora camisa de fuerza. La condición de hombre, no exige sacudirse estos signos que imponen rutas, para tentar otras nuevas? La condición de hombre digno, sí.

Por esto Malraux, en su libro, nos presenta a Kassner, magnífico de fuerza, vencedor de la nada de la cárcel, puro, triunfador sobre el embrutecimiento de la celda. El ha podido superar los golpes, el atontamiento de la soledad muerta, la tentación del suicidio libertador, porque posee un formidable espíritu de fraternidad viril. Sabe que después de la cárcel no le espera la vida risueña, ni la felicidad idílica, ni la paz del farniente, sino otra vez, la clandestinidad, el forcegeo contra las garras que quisieran acogotarle, la lucha. Y no desfallece. Su mujer, su hijo, no pasan de un accidente sentimental, profundo, pero superable. Los encarcelados, los masacrados, la nueva vida vale el sacrificio. Y no es loco huyendo de la esperanza. Prefiere parecerlo cultivándola.

El libro es una lección de valor. Una humanidad de Kassner sería ya una humanidad sin lucha necesaria. Mientras esto no sea, Kassner es nuestro espejo. Para mirarnos en él no con la boba pasividad de Narciso, sino para aleccionarnos y cobrar nuevos impulsos con su ejemplo.

Hemos hablado, estrictamente, del tema del libro prescindiendo de su estilo. Diciendo que éste sirve a aquél muy bien, ¿no lo habremos elogiado bastante?

Este libro está, soldados, en la biblioteca del Batallón, a la disposición del que en estas líneas haya encontrado un acicate para leerlo. Vuestra convicción, vuestra esperanza, la flor de la ilusión en nuestro mañana, el ejemplo de Kassner la reverdecera con nueva lozanía.

MESTRES



ZAPADORES

EL FRIO HIELA LAS MANOS;
PERO TU, A TU TRABAJO.
FUNDESE EL DIA QUEMADO;
PERO TU, A TU TRABAJO.

NO TE IMPORTEN LAS HORAS,
NI EL CLIMA, NI TODAS
TUS FATIGAS PENOSAS;
TU LABOR SI TE IMPORTA.

¿QUIEN CONOCE TU ESFUERZO,
QUIEN RECUENTA TU TIEMPO,
TU MODESTO SILENCIO,
TU DENODADO ALIENTO?

NO CONOCES EL GRITO,
NI EL COMENTARIO VIVO,
NO HABLAN DE TI LOS BRILLOS
DE POEMAS ENCENDIDOS.

TU, AQUI, EN TU TRABAJO
SI EL FRIO HIELA LAS MANOS.
TU, AQUI, EN TU TRABAJO
BAJO ESTE AIRE QUEMADO.

«Rebelarse contra un Gobierno,
no será legítimo, pero sí puede ser
natural. Lo que es antinatural, lo
que es monstruoso, es facilitar la
invasión, hacer llave de la rebeldía
para abrir la puerta del territorio
de la Patria a los ejércitos extran-
jeros»

Azaña



No importan las crudezas de la guerra, ni el as-
pero vivir de la trinchera. Somos combatientes de
una causa noble y justa. Un afán de mejoramiento
allienta el odio al fascismo que invade nuestras
tierras. Y toda ocasión es propicia en los altos del
combate o del trabajo, para combatir la ignoran-
cia en que la reacción nos mantuvo.

OLVIDA LAS PALABRAS
QUE SON OBRAS CALLADAS
LAS MEJORES; Y REPARA
SOLO EN TU PICO Y PALA.

LA TIERRA TE CONOCE;
SABEN DE TUS SUDORES
LAS HERRAMIENTAS NOBLES
DEL TRABAJO DEL POBRE;

EL PAUSADO IR DEL AIRE
A LOMOS ESTIVALES;
LA NIEVE QUE ARROSTRASTE
TAMBIEN TU LABOR SABE;

Y EL CONTRARIO FUROR,
Y ESA CALLADA VOZ
QUE ALIENTA TU TESON:
"ERES BUEN ZAPADOR"

OLVIDA LAS PALABRAS.
DURO Y TENAZ REPARA
SOLO EN TU PICO Y PALA.

SAADI

Aparecido en el periódico
mural de la Primera Com-
pañía, "Brío".

«A mí me da lo mismo que me
hablen de planes de guerra, de pla-
nes políticos, de actas diplomá-
ticas, me es igual. Yo sé que hay
más de medio millón de españoles
con bayonetas en las trincheras que
no se dejarán pasar por encima.
Eso basta»

Azaña

CULTURA

Y POLITICA

Camaradas: España es un país en el que la cultura, por desgracia, estaba un poco atrasada. La culpa principal es porque durante el largo régimen monárquico estaba la cultura controlada y reservada solamente para los capitalistas, teniendo para instruirse, pero con el advenimiento de la República se abrió un camino a los obreros que sentían necesidad de educarse. Muchos creyeron que no era necesario que tomaran instrucción alguna, puesto que siempre habían vivido sin ella y creyeron que podían seguir viviendo así, pero estos, camaradas estaban muy equivocados. Es necesario educarse y obligación de todos los antifascistas terminar cuanto antes con el problema de los analfabetos, pues la experiencia nos ha demostrado que en los sitios donde más atrasada estaba la cultura, ha sido donde el fascismo ha logrado sus pocos éxitos, pero en los sitios más adelantados culturalmente, su fracaso fué rotundo.

Por lo tanto, todos los soldados antifascistas debemos cultivar nuestra cultura. Ya que en nuestro Batallón tenemos una biblioteca, nuestra obligación es leer los libros que tenemos y discutirlos entre nosotros, y así elevaremos nuestro nivel cultural y nos prepararemos políticamente para vivir libres después de aplastar al fascismo, al mismo tiempo, debemos procurar mejorar nuestra biblioteca, haciendo que cada día sea mayor el número de volúmenes y también mayor el interés en leerlos.

Sólo capacitándose cultural y políticamente, lograremos colocarnos al nivel de los otros países democráticos, y contribuiremos de esta manera al engrandecimiento de España y si así lo hacemos, no solamente lograremos nuestro objeto, sino que también daremos un gran paso hacia la emancipación social, y sin cultura es imposible emanciparse. Tenemos un país que nos puede servir de ejemplo: la U. R. S. S., que siendo un país relativamente atrasado, ha logrado colocarse a la cabeza de la civilización, gracias a la gran labor cultural que desarrolló y que aún sigue desarrollando.

Espero que todos los soldados de este Batallón, que en todo momento habéis demostrado gran interés en ganar la guerra y aplastar al fascismo internacional, comprenderéis la gran necesidad que tenemos de instruirnos cultural y políticamente, para estar lo suficientemente capacitados que debe estar un pueblo que lucha contra el fascismo y que aspira a vivir libremente como aspiramos nosotros.

GARI

De la tercera Compañía

LA PSICOLOGIA Y LA EDUCACION

"dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son susceptibles."

(Platón).

El concepto platónico sobre la perfección humana, admite en un principio la imperfección y la posibilidad de la perfección mediante la aplicación o sentimiento del individuo a determinadas reglas de educación. Esta aseveración, tiene su fundamento en las propias leyes físicas. Sabido es, que en la edad primera el individuo ofrece una maleabilidad sorprendente en su cuerpo, en el carácter, en sus inclinaciones, en su instinto, etc., factibles de modificación radical hasta llegada la época de su plasticidad máxima.

Partiendo como meta de la definición platónica, podemos criticar o comparar la teoría emitida por algunos de que, educar, consiste en desarrollar el máximun las naturales facultades humanas, estableciendo implícitamente la utilidad de todas las facultades del individuo, principio que cabe de lleno en el concepto de racionalidad humana sustentado por J. J. Rousseau, al afirmar que el hombre es bueno por naturaleza y la sociedad lo pervierte.

Dejando aparte tesis dogmáticas en pro o en contra de la bondad del individuo, puede asegurarse aunque sólo sea desde un punto de vista genérico y experimental, que el hombre es un ser lleno de vicios y miserias que la sociedad de sus semejantes corrige para hacer posible la convivencia, pulimentándolo y dándole el brillo necesario, que tal vez pueda definirse como hipocresía, para que sea posible en continuidad.

El problema de la educación, desde el punto de vista psicológico, debe encauzarse por los métodos experimentales de la investigación, sin sentar reglas inmutables, sino acudiendo en cada caso a sus métodos para que del análisis individual, se deduzca si es factible la educación.

(Seguirá por capítulos periódicos).

P. VILLAPLANA

E. C., a 19 de julio de 1938.

COSAS NUESTRAS

NUESTROS SOLDADOS: JORDI Y EL RANCHO

Aquel día amaneció tristón, gris. El toque de diana fué como una incorporación de las conciencias de los zapadores a un ambiente olomizo, agobiante.

Jordi extendió un brazo, con desgana, buscando en las tinieblas de la chabola el contacto áspero de las alpargatas. También él se sentía contagiado de lo hosco del día, y la busca durante algunos segundos se le antojó larga y fastidiosa. Al fin, palpó el cáñamo húmedo, y una rotunda interjección alivió en parte lo hurraño de su despertar.

Salió a la senda que unía las chozas de las compañías. Algunos muchachos se estiraban ya a la puerta de las suyas. Jordi terminó de vestirse, y, como siempre, se encaminó a la cocina, para estar cerca de ella al toque de fagina. También, como siempre, comprobó que no era el primero, ni mucho menos. Una fila irregular estaba ya empeñada con el furriel en un combate gesticulante de gritos y voces. De vez en cuando, una agudeza rompía la absurda seriedad que imponían los estómagos vacíos. "Estos andaluces...—pensaba Jordi—siempre están así..."

Dos rancheros se acercaban, jadeantes, luchando con el peso de una olla inmensa en la que un líquido rojizo despedía reflejos optimistas.

—¡El chocolate! ¡El chocolate!"

En el revuelo que siguió, Jordi, veterano, consiguió un buen sitio. Pronto, parte de aquel líquido, ocupaba un lugar en la lista de sus propiedades. No tenía un gran aspecto; pero... ¿había otra cosa o probabilidades de obtenerla? Buen filósofo, Jordi se sentó en una piedra, sin perder de vista la cola, "por si acaso". A pesar de sus reservas acerca de la bondad de aquélla, la probabilidad de un reenganche no era del todo odiosa a sus ojos. Empezó a desmenuzar pan; y de nuevo los escrúpulos le asaltaron. "La verdad es que tiene poco chocolate—pensaba—¡Vaya un desayuno!"

De pronto, un tumulto próximo le obligó a quitar parte de la atención que ponía en tan delicada operación. Los que antes parecían cifrar todas sus esperanzas en llegar al caldero pronto, lo abandonaban, con un refunfuñar mohino de disgusto. Un zapador—precisamente un mal trabajador tradicional—parecía haber curado repentinamente de las supuestas heridas en los pies, que le impidieron ir al tajo los días anteriores, ya que proclamaba a voz en grito la necesidad que sentía de acabar a patadas con el chocolate, con la olla, con los rancheros y con otra cosa que debía serle muy familiar, a juzgar por el número de ve-

ces que la repetía. A Jordi le pareció entender algo así como "copón"; pero no estaba seguro.

Dos o tres espectadores opinaron, de pronto, que era una injusticia dejar a aquél voluntario hacer sólo toda aquella ingrata faena, y manifestaron públicamente sus deseos de ayudarle: Y quizás lo hubieran hecho, si la actitud serena y enérgica del Capitán y el Comisario, que acudían, no hubiera tronchado en flor su carrera de futbolistas, que los demás zapadores, por otra parte, no parecían muy dispuestos a apoyar con su actitud.

Durante toda la escena, Jordi pasó por alternativas que removieron todos sus sentimientos ocultos. Al principio, las voces levantaron en su interior los gérmenes de propuesta contra la escasez del rancho. Poco a poco, lo desairado de la actitud de los alborotadores pareció despertarle a una sensación de descontento, de asco. No sintió representado su propio descontento en aquella rebeldía. No sabía explicarse; pero aquéllo no le gustó.

Más tarde, Jordi iba camino del trabajo, sin lograr evadirse de los efectos de la escena de la mañana. Rumiaba y callaba sus propios pensamientos, hasta que estalló. Un muchacho, conocido por todos por su sriedad y por su buen carácter, pasaba a su lado. Le llamó.

—“Oye, tú. ¿Qué te ha parecido lo de antes? Creo que van a arrestar a aquellos tres. Encima de tener que tragarte ese caldo, si protestas te castigan.”

—“Hombre, Jordi: tú no eres novato. Ya sabes que si les castigan no será por la protesta, sino por la forma de hacerla. Tú has estado en Huesca, cuando se comían jamones. Tú has estado en La Cañadilla tres días sin probar bocodo. No puedes creer que en la guerra las cosas sean iguales todos los días, porque eso sería absurdo. Dos años pesan mucho, y el invierno que se echa encima es una amenaza que no nos deja gastar aiegamente todas las reservas. Si esos que chillaban hubieran visto que los rancheros, o el furriel, o los oficiales, guardaban para sí el chocolate, comprendería su disgusto, aunque ni eso justificaría la forma de proceder suya. Pero no: a sabiendas de que lo que comemos es todo lo que nuestro Gobierno puede darnos, todo lo que el trozo de España que no tiene Franco produce o adquiere con sus productos, han ocasionado un disturbio, un entorpecimiento en la marcha de nuestro Ejército. Es una forma muy rara, Jordi, de ayudar al Gobierno y poner facilidades en el camino del triunfo. Créeme; yo soy compañero suyo y les aprecio; pero lo que han hecho hoy es un sabotaje y no es de buenos antifascistas. ¿No crees?”

Jordi no contestó. Miraba adelante, muy adelante. Allá donde, al final de un largo camino, lleno de obstáculos, flanqueado por enormes precipicios, duro y penoso, brillaba el resplandor de la victoria. Y Jordi conreía. Se sentía fuerte...

IROCA



La Guerra Química

Por el médico del Batallón

En estos artículos de nuestro Boletín que la iniciativa feliz de nuestros Jefes ha llevado a buen término, correspondeme el turno. No escapará a vuestra acusada perspicacia el temor que he abrigado respecto a la adopción del tema. Aún habida cuenta del acogedor ambiente de este Boletín y de su tono cordial, no he podido evitar que asomaran sus inquietantes perfiles, estas dos, acaso pueriles preocupaciones. El dominio del tema y su amenidad e interés. Porque saber, sé muy pocas cosas y aún en éstas, estoy muy distante por desdicha de llegar al dominio necesario. Sin embargo, en el deseo de cumplir lo mejor posible, pensé que debía ofreceros aquello que por vocación, por mis estudios, puede tener en mí más garantía de acierto.

En la creencia popular la "guerra química" nació en la vorágine europea del año 14. La aplicación de la química a la guerra constituye una dilatada manigua con amplios horizontes. Desde el perdigón minúsculo que hiere al pájaro en vuelo hasta los odiosos gases asfixiantes que exterminan pueblos y ejércitos.

La "guerra química" es tan vieja como la propia guerra. Los espartanos en el Peloponeso emplearon ya un procedimiento agresivo que es digno antecedente para producir una atmósfera irrespirable quemaron leña impregnada en pez azufre. Los Boecios en el sitio de Delium, fueron los precursores de los llamados tubos de proyección incendiarios. Para ello formaron los proyectores lanzallamas con troncos de árboles convenientemente vaciados y unidos a una caldera por mediación de un tubo de hierro. En Tiro empleó Alejandro por vez primera lo que llamamos tóxicos irritantes lacrimógenos, valiéndose de cal viva en polvo, arrojada a los ojos del enemigo, y Sertorio, más terrible, produjo también con cal viva y cenizas unas densas nubes de intolerable acción vesicante que dispersó al enemigo. El temor de dar al artículo un tamaño desmesurado me obliga a suspender mi narración histórica, no sin antes hacer mención de un caso que por español merece ser relatado, el ingenioso procedimiento del alcalde de Antequera en el sitio de la ciudad por las fuerzas que acaudillaba Zulema. Aprovechando la angostura de la Peña de los Enamorados, levantó grandes hogueras de uñas, cuernos, pelos, suela, sebo de ganado, etc., produciendo una atmósfera irrespirable que diezmó las fuerzas que se pusieron en fuga. Desde en-

tonces, aquel lugar recibe el nombre de la Torre de la Matanza. En la guerra de genoveses y aragoneses emplearon un precedente de la Iperita mezclando aceite y polvo de cal, que fué terrible por sus consecuencias.

En 1925, la Sociedad de Naciones tomó el acuerdo solemne de prohibir en absoluto el empleo de gases asfixiantes. Este acuerdo fué firmado por todas las potencias en ella representadas (entre ellas España), esta prohibición alcanza a los tóxicos generales y bacteriológicos.

Nitetz opina que las grandes industrias y fábricas de paz pueden convertirse en un momento dado en industrias y fábricas de material bélico. Esta enseñanza es la que inspiró a M. Delaisi aquellos consejos a una mujer joven relacionados con la guerra." Tomad el algodón de vuestros vestidos, coged las brillantes colores que adornan con mil matices vuestras prendas, añadid la celulosa de vuestras medias de seda, los perfumes sintéticos que os envuelven con fragancia de primavera, también la aspirina que calma vuestras jaquecas, mezclad un poco de nitrógeno que fertiliza las flores de vuestro jardín y tendréis con qué matar, envenenar, asfixiar a millones de hombres y destruir y reducir a escombros las mayores ciudades del mundo."

Los tratadistas más autorizados opinan que el empleo de los gases asfixiantes era indicio de impotencia. Partiendo de la guerra europea, punto de mira que tenemos más próximo, observamos que los medios de defensa excedían con mucho a los de ataque, y se produjo en los frentes una paralización, una estabilización angustiosa con todo su cortejo fatal de consecuencias. Entonces aparecieron los gases de combate, que convirtieron la guerra de paralización en guerra de movimiento y maniobra.

Son muchas las clasificaciones que se han hecho para el estudio de los gases asfixiantes, unas por su composición, otras por sus efectos, otras por la forma de emplearlos, etc., etc.; nosotros adoptaremos la empleada por el profesor Piga, que es una clasificación fisiológica y divide a los gases en tóxicos cáusticos, tóxicos irritantes y tóxicos generales.

La acción de los agresivos químicos es múltiple, dependiendo de su concentración. Así tenemos "La Martorita", mezcla de cloro-acetona y bromo-acetona, que es un gas lacrimógeno, pero que inspirado por la rariz es estornutatorio y vertiendo unas gotas sobre la piel es vesicante. Los alemanes clasificaban los gases en lacrimógenos, estornutatorios, sofocantes y vesicantes, poniendo en las granadas que los contenían los distintivos de cruz blanca, azul, verde amarilla, respectivamente.



A. MIS COMPAÑEROS

Compañeros: Debemos trabajar con mayor entusiasmo del que ya tenemos; debemos comprender que cada golpe de pico dado por nosotros puede ser una vida de nuestro Ejército restada al número de víctimas del combate; y al mismo tiempo tenemos que comprender cuáles son los motivos por que luchamos y no aflojar en nuestro trabajo, pues debemos darnos cuenta de que si el fascismo se apoderara otra vez de nosotros entonces estaríamos un noventa y nueve por ciento peor de lo que estábamos antes, porque entonces seríamos carne de los cuchillos de ellos y cortarían por donde quisieran. Así es que debemos poner cada uno todo lo que nos sea posible de nuestra parte para que no lleguemos a vernos en tales extremos, porque sería muy doloroso que después de dos años de guerra nos viéramos otra vez bajo las garras de ellos. Pero creo que no llegaremos a ese extremo, porque nosotros, con nuestros picos y nuestras palas, sabemos defendernos tanto como aquellos compañeros que están en las trincheras con un fusil en las manos.

Tenemos que trabajar con más fe, con más entusiasmo, aunque sabemos que la comida a veces es algo escasa, porque debemos comprender que son dos años de guerra los que llevamos y nuestra nación no se encuentra hoy como se encontraba al principio. Así es que no aflojemos en nuestro trabajo; con un poco de voluntad saquemos siempre éste adelante. Debemos procurar que nuestros Jefes no nos tengan que llamar nunca la atención durante nuestras horas de trabajo, que estén siempre contentos y que puedan salir adelante con nosotros adonde quiera que vayamos.

M. LUQUE FERNANDEZ
Soldado de la Primera Compañía, analfabeto al incorporarse a nuestro Batallón

El reparto del pastel por FÁBREGAS



EL MUNDO

No se sabe a ciencia cierta a qué obedece el cambio tan rápido que hubo en las democracias a última hora en lo que hace referencia a la cuestión checoeslovaca. Unos lo atribuyen a miedo, otros, a que las democracias esperan mejor ocasión para oponerse a los avances del fascismo y otros a que las llamadas democracias, quieren una franca colaboración con los países totalitarios. No vamos a analizar los hechos ya que nos encontramos ante un hecho consumado. Nada más es oportuno hacer constar que Francia se arma, Inglaterra se incrementa con más rapidez en su rearme y que los Estados Unidos han contraído el compromiso de suministrar una cantidad muy importante de aviones de guerra a Francia; lo que quiere decir que ellos ya están armados hasta los dientes. El Brasil ha abandonado la tutela nazi, desde el punto de vista económico, tutela que ahora ejercen los Estados Unidos, en beneficio de su comercio exterior. Todo prueba que si Checoslovaquia se hubiese resistido a las pretensiones de Alemania, no se hubiera encontrado sola ni mucho menos. Sin duda alguna hoy aún existiría la nación checa y se habría parado los pies al fascismo. Pero ahora ha pasado la ocasión y no podemos decir otra cosa que el hecho ya está consumado y, por tanto, tenemos que rendirnos a la evidencia.

Un suceso que ha apasionado a la opinión pública mundial, ha sido el discurso de Indalecio Prieto. Ha sido comentado por la prensa de todos los países y de todas las tendencias. El llamamiento a las Repúblicas Sudamericanas, igual que a la América del Norte, ha intrigado a la opinión mundial. No hay duda que repercutirá en el ambiente internacional de una manera favorable hacia nosotros. Los resultados están a la vista. En un artículo aparecido en el periódico "El Socialista" de Barcelona, se dice que los Estados Unidos ofrecen un empréstito a la República Española. Esto es un aviso a los países fascistas, ya que demuestra que los capitalistas norteamericanos confían en el triunfo de las armas de la República. El hecho es muy significativo en los actuales momentos de euforia fascista, y les advierte que ya está próxima nuestra victoria, al igual que su primera derrota en el terreno internacional.

Se acerca

el invierno

La Chabola. - Su importancia en la estación fría

No debería ser necesario insistir para que cada zapador tuviese ya construída su chabola, reuniendo las mayores condiciones posibles de higiene y comodidad, prescindiendo de pararse a considerar si la duración en el campamento ha de ser más o menos larga, razón que aducen los perezosos para justificar su inactividad en este sentido.

Se dan algunos casos en nuestro campamento, afortunadamente pocos, que les ocurre como dice ese refrán castellano: "En casa del herrero, cucharas de palo". Contrastan estos casos de inactividad con los previsores y esmerados que se han construído ya, lo que humorísticamente llaman chalet y que ciertamente son de una comodidad casi completa dentro de la vida de campaña.

Cuando el zapador regresa mojado de su trabajo y tiene una chabola que reúne buenas condiciones de impermeabilidad, encuentra una muda seca para cambiarse y un lecho seco, ve de sobra recompensado su trabajo; por el contrario, el perezoso encontrará su ropa y cama mojadas, siéndole más molesta la vida de campaña, que en igualdad de condiciones le es al compañero activo.

Para la construcción de la chabola, se tendrán en cuenta las siguientes prescripciones:

Se procurará la impermeabilidad de su techo, aprovechando los accidentes del terreno y los trozos de tabla y chapa que no sean aprovechables por las Secciones de Parque; procurará que su orientación sea la de saliente o mediodía; no pondrá en su suelo paja encontrada en otra chabola o masía, sobre la que ya haya dormido otra fuerza; su instalación no habrá de salirse de los límites fijados por los Jefes para el Campamento; su capacidad será a lo sumo bipersonal; y, finalmente, estará alejada de letrinas, vertederos de residuos de comida, aguas estancadas, campamentos del ganado y otros lugares insanos.

ENRIQUE MARTINEZ

Teniente de la Segunda Compañía

Camaradâ: No desprecies los papeles que ya no utilices. Reúnelos y consulta con tu Comisario. El papelote sirve para fabricar papel que se utiliza para que escribas a tus familiares y para la prensa que a diario te informa de cuanto ocurre y te rodea.

Anécdotas de la Guerra

En un determinado sector del frente, que por cierto se ha distinguido en la guerra por su actividad bélica, le visitaron una serie de personajes de esos que les gusta meter las narices por todas partes para poder hacerse un nombre. Les acompañaba un sargento que les hacía de "cicerone", dándoles las explicaciones del caso. Cuando se encontraban en una parte de la trinchera, el sargento les dijo en voz baja:

—Aquí hubo un combate muy serio en el que murieron muchos hombres.

Los visitantes, que iban en fila india, o sea, uno detrás de otro, se transmitieron en voz también baja lo que el sargento les decía. Al llegar a otro lugar, el sargento continuó:

—Aquí hubo un combate cuerpo a cuerpo en el que murió el Capitán y el Comisario.

La misma operación por parte de los visitantes. Ya se miraban unos a otros como queriendo decir si no habían procedido demasiado a la ligera, ya que allí no se les había perdido nada.

Seguía la visita y el sargento iba dando detalles de lo que había sucedido en aquel sector. Por último, uno, para salir de dudas, le preguntó:

—Oiga, y los fascistas, ¿dónde están?

—Allí detrás de aquellas últimas montañas que se ven.

—Entonces, ¿por qué habla tan bajo? (le dijo el visitante ya amoscado).

—Mire, yo, porque estoy afónico; ahora, ustedes, no sé.

TAMBIEN FALLA

Un neurasténico buscaba el sistema infalible de suicidarse. Después de pensar días y días, se le ocurrió ir a Italia, plantarse al paso de las milicias fascistas y gritar: ¡Muera Mussolini!

Y lo hizo, decidido como estaba a acabar con la triste vida que le obligaba a llevar su enfermedad.

Pero no obtuvo el resultado que esperaba. Nadie le hacía caso. Desfilan uno, dos, tres, cuatro regimientos, y... nada. A pesar de un marcado "crescendo" en sus gritos, nuestro hombre no consiguió ninguna reacción de los fascistas. Empezó a creer en un fenómeno de sordera colectiva, cuando, del quinto regimiento de milicias sale un hombre y, en tono confidencial, le aconseja:

—Ahora id con cuidado, camarada... Callad nada más un momento... Entre los que siguen hay un fascista y podría molestarse...

UN PROFESIONAL

En la Cárcel Modelo de Barcelona hay un huésped que tiene como un honor haber inaugurado el edificio. Es conocido por el apodo de "El Valencia" y tiene fama de poseer los dedos más ágiles que se conocen para operar en los bolsillos de un traje que se encuentre cerca, sin que el que lleva el traje se dé cuenta. Pero raramente roba en la prisión.

Antes al contrario, durante su larga permanencia en ella, se ha ganado la confianza de todos los que han sido directores y del resto del personal burocrático. Tanto es así que "El Valencia", aunque sin nombramiento oficial, viene a ser dentro del establecimiento como un burócrata más, pues se le confían determinadas misiones que él cumple con una rectitud y disciplina ejemplares.

Días pasados, el actual director del establecimiento, o sea de la Cárcel Modelo, escuchaba a "El Valencia", el cual le explicaba algunos de los robos que más fama le han dado. Delante de la apología que el preso hacía de su habilidad, el director se abotonó la americana y desafiándole, le dijo:

Me gustaría que me explicases cómo harías para robarme el reloj sin que yo me diese cuenta.

—Mire, señor Massifern—contestó "El Valencia"—. Lo que sería difícil es decirle cómo me las arreglaría para no robárselo.

DESPEDIDA INOLVIDABLE

A pesar de que, como hemos dicho, "El Valencia" no solamente no opera, sino que tampoco tolera, con todo lo que le permiten los medios de que se vale, que actúen los otros "pacos" que allí hay, hubo una ocasión en que el subconsciente le traicionó. Fué cuando salieron de la Cárcel Modelo una serie de curas que habían sido detenidos en las primeras semanas siguientes al 19 de julio. Durante el tiempo que estuvieron en la cárcel, "El Valencia" supo ganarse su simpatía. Y claro, en el momento de abandonar la prisión hubo una escena muy tierna, con palabras amables y estrechos abrazos que eran como la firmeza con que cerraban aquella amistad nacida en unas horas de mortal angustia...

Fué tan tierna y efusiva la despedida, que quedaron en poder de "El Valencia", relojes, estilográficas y alguna que otra cartera de los curas despedidos.

NUEVA VERSION DEL TENORIO

En un determinado pueblo, representaron el año pasado el famoso drama de Zorrilla "Don Juan Tenorio", adaptado al momento. Uno que presencié la representación nos lo ha explicado de la siguiente manera:

Escena de la Hostería del Laurel. Entra don Juan y dice:

—¿La Hostería del Laurel?

—En ella estáis, camarada.

—¿Está en ella el responsable?

—Estáis hablando con él.

AL TELEFONO

El Jefe del Detall llama por teléfono:

—¿Es el campamento?

—Sí.

—¿Hay novedad?

—Sí.

—Está bien. ¡Salud!

Normas para la confección de un periódico mural

DIRECCION

El periódico mural es de todos. Se hace con la colaboración de todos. Pero habrá naturalmente, uno o dos camaradas responsables que lleven la orientación del periódico, que lo confeccionen, que corrijan los trabajos. En los cuarteles, hospitales y frentes, el responsable puede ser el Comisario o el Miliciano de la Cultura, con la ayuda, claro está, de algún compañero dibujante o que tenga aptitudes literarias y gusto por esta clase de trabajo.

El responsable o responsables de la confección del periódico, solamente se encargarán de lo programático, del fondo, de la orientación general. Deben requerir la colaboración de todos los soldados, de todos los sindicatos o afiliados, de todos los compañeros de trabajo... Se encargarán también de conseguir el material gráfico necesario, de elegir dibujos, caricaturas, textos de actualidad, etc.

Independientemente de las características que cada periódico mural debe tener dentro del medio para el cual ha sido creado, puede agregar los siguientes temas generales:

- 1.º Comentarios a las resoluciones, acuerdos y órdenes últimas del Gobierno de Frente Popular.
- 2.º Consignas de la política de Frente Popular y de unidad sindical.
- 3.º Problemas que afectan directamente al Batallón.
- 4.º Problemas de la guerra, del frente, de la producción, de la retaguardia.
- 5.º Problemas de capacitación y superación técnica.
- 6.º Exhortaciones para la creación de Brigadas de choque del Ejército, etc.
- 7.º Caricaturas: bulistas, fascistas, Mussolini, Hitler, acaparador, espía...
- 8.º Problemas culturales. Colaboraciones literarias en prosa y verso. Aniversarios. Analfabetismo. Cultura general.
- 9.º Industrias y Agricultura: Grandes explotaciones mineras. Gran-

des explotaciones industriales. Colectividades. Las que funcionan en Rusia: koljoses, sovjoses, maquinaria.

10. Sección local.

11. Cuestiones nacionales e internacionales.

12. Sección jocosa: chistes, caricaturas, historietas cómicas, etc., a ser posible originales.

13. Colaboración libre. Suscitar cuestiones interesantes para que opinen los lectores, si en los primeros números esta sección se ve desasistida.

El periódico mural debe instalarse en todos aquellos sitios que se concentran jóvenes, mujeres, soldados, obreros, campesinos, pioneros, escolares. En los cuarteles, en todo Hogar del Soldado, en las fábricas, en los talleres, en los partidos políticos, en los sindicatos, en los clubs de recreo, en las sociedades deportivas, en los hospitales, en las organizaciones culturales, en los cortijos, en las posadas, en las plazas y paseos, incluso.

En todos estos lugares señalados, se preferirán los sitios, las salas, las galerías, etcétera, más frecuentados. Si es posible dentro de los rincones de cultura, en los comedores, en los patios...

1.º Tablero de chapa, armado sobre un bastidor de listones. Proporciones: 1 metro por 2 metros; 1 metro por 1 metro; 1 metro por 0'75 metros; 1'25 metros por 0'90 metros. Este tablero rectangular puede colgarse a la pared o a un muro, mediante dos hembrillas sujetas con alcayatas. También puede ir montado sobre un caballete en la forma que indica el dibujo.

2.º El periódico se compone sobre papel de estraza o continuo.

3.º Instrumentos: tijeras, goma de pegar, tinta china, fotografías y grabados acerca del tema o de los temas que vayan a tratarse.

4.º Letras dibujadas, modernas, grandes y claras, en las titulares de las diversas secciones.

5.º Los carteles de propaganda facilitan un buen material gráfico.

1.º El periódico debe aparecer semanalmente.

2.º Se tratará de dar un nombre al periódico, procurando sea breve y encierre un contenido. Por ejemplo: "Ataque", "Contraataque", "Kon-somol", "Bandera Roja", "Espoleta", "El constructor", "Campo libre", etcétera. El nombre que se elija, se colocará en un sitio visible del periódico.

3.º Los camaradas encargados de la dirección del periódico, procurarán que los colores de las tintas, de los grabados y decoración general, armonicen. Es preferible la sencillez a la chabacanería.

VOLUNTARIOS

Y

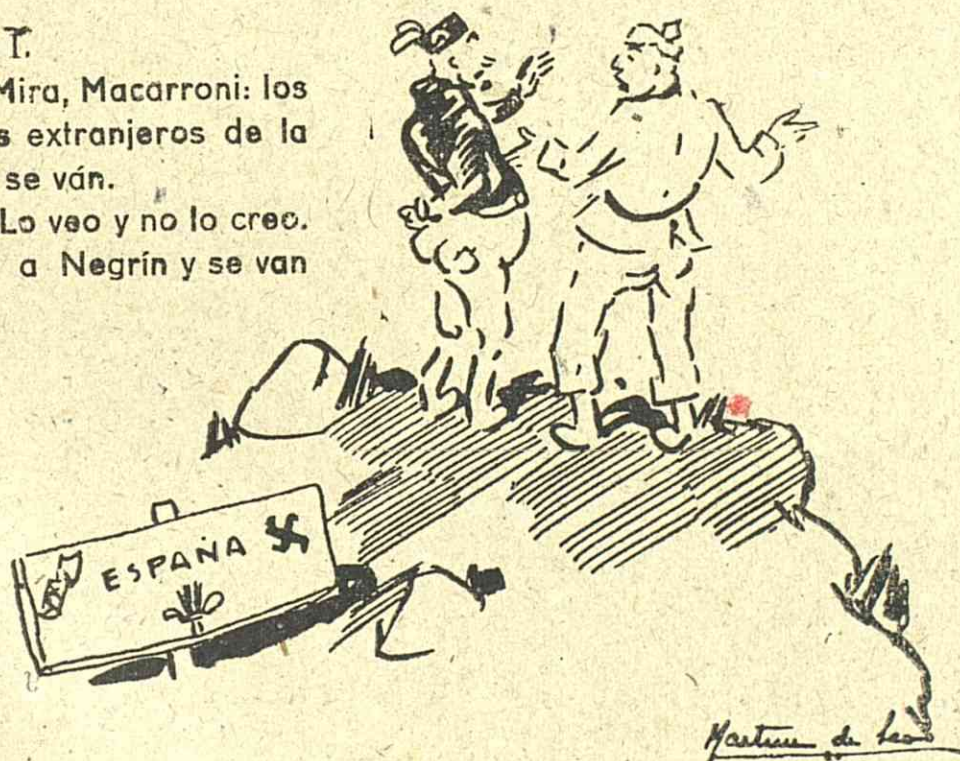
"VOLUNTARIOS"



I.

SALCHICHA.—Mira, Macarroni: los voluntarios extranjeros de la República se ván.

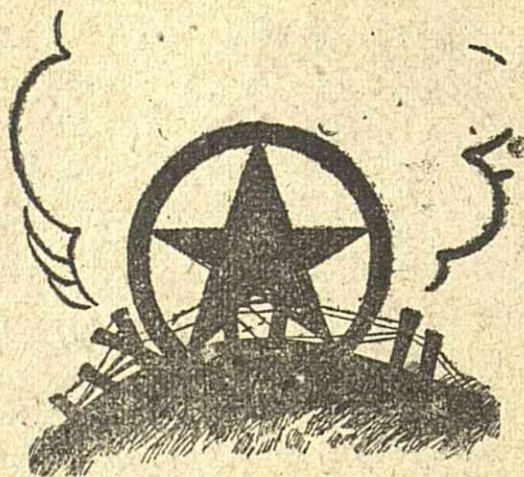
MACARRONI.—Lo veo y no lo creo. Obedecen a Negrín y se van llorando.



II.

SALCHICHA.—Lo mismo haríamos nosotros si lo ordenara Franco.

MACARRONI.—Mira, Salchicha, que estamos solos. ¡Que me tomes por Chamberlain, nó!



GRÁFICAS PROGRESO.-PELAYO, 20.-VALENCIA